Año IV.—Núm. 900. Viérnes 17 de febrero de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey don Jaime I.* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las ocho y media de la mañana procedente de Valencia, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 328 pasageros.

Batalla de Tetuan.

La *Gaceta* publica el siguiente parte oficial de la batalla de Tetuan, la mas gloriosa hasta el dia para las armas españolas:

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Escmo. Sr.: Desembarcada una porcion de víveres para poder hacer frente á la subsistencia del ejército en algunos dias, y puesto en tierra y montado el tren de sitio, causas que me tenian detenido en la desembocadura del rio Martin, pensé en tomar la ofensiva contra Tetuan, batiendo primero al enemigo que se hallaba colocado sobre mi frente y flanco derecho.

La larga y forzada detencion del ejército en la costa habia dado tiempo al enemigo para que reuniese gran número de fuerza, que veiamos aumentar de dia en dia, y en uno de ellos las salvas de la artilleria de la plaza y de los campos nos anunció el arribo de Muley-Amed, hermano del emperador, con crecido número de moros, entre los que contaba parte de la Guardia negra, lo que supimos por algunos prisioneros hechos en el combate del 31, quienes me manisfestaron que llegarian de 40 á 50,000 hombres; pero que aunque no fuese este número no bajaria de 35,000.

Tambien veimos trabajar sin descanso en sus campos, lo que nos hacia conocer los estaban fortificando; y por último el fuego de cañon que nos dirigieron en algunos reconocimientos nos hizo ver que los habian artillado, y aunque conocia que esto aumentaba las dificultades de la operacion, sabia tambien que contaba con elementos bastantes para vencerlas.

El dia 2, despues de haber oido misa el ejército, subí con los generales á la torre de la Aduana, y allí les espliqué mi pensamiento que debia tener efecto el dia 4: les mostré el campamento de Muley-Abbas; colocado sobre el monte Gelei y las alturas inmediatas por nuestro flanco derecho: el de Muley-Amed á nuestro frente en una pendiente suave al principio de las huertas de Tetuan: marqué la parte que cada uno debia tomar en el combate y el órden en que debian marchar.

Era este del modo siguiente: el segundo cuerpo á las órdenes del general conde de Reus, á la derecha, llevando dos brigadas por batallones en escalones y á retaguardia las otras dos en columnas cerradas, teniendo en su centro dos baterias del segundo regimiento montado y dos baterias de montaña del primero y quinto regimiento. El tercer cuerpo, á las órdenes del general Ros, á la izquierda en la misma forma, llevando en su centro los tres escuadrones del regimiento de artillería de á caballo, y en el centro de ambos el regimiento de artillería de reserva, precedido de los ingenieros, y detras la caballería en dos líneas. El cuerpo de reserva, con una bateria del segundo regimiento montado y otra de montaña del quinto regimiento, mandado por el general Rios, debia avanzar por mi derecha, y apoyándose en el fuerte de la Estrella amenazar constantemente el campamento de Muley-Abbas para mantenerlo en jaque y obrar segun este lo hiciese sin comprometer el combate, á menos que el enemigo viniese sobre él.

Hechas estas prevenciones y satisfecho de haber sido bien comprendido por los generales, esperé tranquilo el momento de la ejecucion. Llegó el amanecer del 4 con un frio glacial; el pequeño Atlas cubierto de nieve y blancos sus estribos hasta nuestra aproximacion, el tiempo muy revuelto y una pequeña llovizna, en nuestro campo, lo que me hizo suspender el movimiento, porque no creia prudente empezar la operacion bajo un temporal si se pronunciaba.

Eran las ocho y media cuando empezó el tiempo á serenarse, el sol apareció y fueron disipándose las espesas nubes que nos cubrian. Entonces hice la señal de partir y las tropas empezaron su movimiento atravesando el rio Alcántara, que estaba á nuestro frente, por cuatro puentes que habia mandado echar la noche anterior, y que hizo con actividad é inteligencia el cuerpo de ingenieros.

Bien pronto el ejército quedó formado en la inmensa llanura que teniamos al frente, y el enemigo vió por primera vez desplegado el ejército español que hasta entonces solo habia visto y combatido parcialmente.

Organizado todo en la forma que dejo manifestado, di la señal de emprender la marcha, y al mismo tiempo la rompió todo el ejército en el mas perfecto órden y mas completo silencio, sin que los pantanos y lagunas que algunos batallones encontraban á su frente los detuviese un momento ni se notase la mas leve oscilacion, pues que las columnas los atravesaban como si fuese el terreno mas firme y seguro.

Apenas habiamos andado unos 1,000 metros cuando el enemigo rompió un vivo fuego de cañon sobre nosotros desde su campamento del frente, que muy luego fue seguido por el de la torre de Geleli; pero sin contestar y sin detenernos avanzamos hasta colocarnos á unos 1,700 metros de las baterias contrarias, y haciendo entonces avanzar la artilleria de reserva, rompió el fuego sobre ellos con gran viveza y acierto.

Corto fue este periodo pues conociendo que era necesario aproximarnos mas para que la artilleria produjese efecto y para que entrasen en accion las piezas rayadas de á cuatro, dispuse que el tercer regimiento de reserva avanzase haciendo fuego por baterias, ganando terreno, mientras que hacia salir el regimiento de á caballo sobre nuestro flanco izquierdo para hostilizar con sus fuegos el derecho del enemigo.

Mi órden fue cumplida admirablemente; la artilleria salió al galope, y bien pronto el fuego de ambos regimientos pesaba sobre el campo contrario, de modo que aunque continuaba el suyo, lo hacia con mucha mas lentitud. Entonces mande avanzar en la misma forma los dos regimientos de artilleria seguidos y sostenidos por los cuerpos de ejército é hice adelantar tambien sobre nuestra derecha las dos baterias del segundo regimiento montada para que la una cañonease la estrema izquierda del campamento bajo, mientras que la otra dirigia sus fuegos sobre una parte de las fuerzas de infanteria y caballeria que bajaban del campamento alto, y coloqué la brigada de lanceros para que observase la numerosa del enemigo, que habiendo descendido sobre el cuerpo de reserva que quedaba sobre el fuerte de la Estrella, podian venir y amenazar mi retaguardia.

En esta disposicion hice avanzar de nuevo todo el ejercito. La artillería ganaba terreno por el frente y los dos flancos protegida por las guerrillas y apoyada por los dos cuerpos de ejército, llegando á unos 600 metros de las fortificaciones enemigas que seguian haciéndonos fuego con la artillería, pero sin que ni por una ni otra parte se hubiera disparado un solo tiro de fusil.

Alguna fuerza de infantería y caballería se presentó entonces sobre nuestro estremo izquierdo, pero retrocedió al fuego de nuestras guerrillas sostenidas por dos batallones que hizo avanzar el general Makenna, á quien habia mandado á este costado, y que rechazó sobre la plaza, interponiéndose entre ella y el campo, protegida por la brigada de lanceros que hice pasar á este costado con el general Galiano.

En los movimientos el regimiento de á caballo y el tercer cuerpo habian ganado sucesivamente terreno, de modo que estaban próximos á tomar al enemigo completamente por el flanco, rebasando el estremo de su trinchera: un nuevo movimiento para envolverlo fué mi pensamiento, y este se ejecutó del modo mas completo, colocándose toda nuestra línea á unos 400 metros del enemigo.

A esta distancia 40 piezas rompieron un fuego vivísimo: muchas granadas estaban á la vez en el aire, y muchas reventaban en el campo contrario, causando estragos y aun incendiando algunos barriles de pólvora y tiendas, pero sin lograr inutilizar la artilleria enemiga que seguia disparando sobre nosotros, pues que lo robusto y bien entendido de los parapetos y trincheras hacian imposible el desmontar las piezas, no entrando las balas por las troneras ó reventando precisamente alguna granada sobre sus cureñas, pero teniendo la suerte de que hasta entonces no nos hubieran causado una gran baja.

Imponente era ver dos ejércitos numerosos á tan corta distancia: el enemigo, cubierto completamente con sus obras de defensa, y el nuestro á pecho descubierto, pues que en este campo no se encuentra ni aun un pequeño arbusto, pero que su actitud firme, tranquila, y en la precision con que mis órdenes se cumplieron por los generales, me daban la seguridad de que la indecision de la lucha no seria duradera.

Efectivamente, el momento habia llegado: el general conde de Reus con el segundo cuerpo se hallaba al frente de las trincheras, y el general Ros con el tercero habia llegado al estremo derecho de ellas. Entonces dí la órden de atacar todas las posiciones enemigas de un modo resuelto y decisivo. Mi prevencion fué cumplida con toda la prontitud y bizarria que debia esperar de unas tropas que tantas pruebas me habian dado en repetidas ocasiones de que nada podia contenerlas.

El general conde de Reus, al frente de sus primeros batallones, se lanzó á la trinchera: eran estos el de cazadores de Alba de Tormes, los voluntarios de Cataluña, el primer batallon de la Princesa, el primero de Leon y los dos de Córdoba, que por el órden de escalones en que venian, les tocó la suerte de hallarse mas próximos. Por la izquierda el primero de la Albuera embistió al estremo de la trinchera envolviéndola, los generales Garcia y Turon con el batallon de Ciudad-Rodrigo, el segundo de la Albuera, el de Zamora y el primero de Asturias, y siguiendo á retaguardia de ellos todos los demas de ambos cuerpos.

Este momento, aunque corto, fué terrible; el enemigo, que hasta entonces se habia mantenido oculto detrás de los parapetos, rompió el fuego de espingarda, convirtiéndolos en un volcan, pero sin que el fuego de metralla de su artillería, el de cañon que nos dirigia la plaza, ni una profunda y cenagosa laguna que se hallaba á nuestro frente pudiesen contener á nuestros batallones un solo instante. Bien pronto nuestros soldados saltaron la trinchera: el conde de Reus, dando el ejemplo, penetró por la tronera de uno de sus cañones, y los batallones de la izquierda se colocaron á retaguardia de los que todavía se empeñaban en disputarnos la victoria con una obstinacion como no habian mostrado hasta entonces, pero que yá era imposible prolongar: treinta y cinco minutos habian mediado solo desde el momento de dar la órden de acometer, hasta que la bandera española ondeaba ya en lo alto de sus fortificaciones: artillería, municiones, tiendas y bagages, todo estaba en nuestro poder, y el enemigo, corriendo en tropel en todas direcciones, trepaba las escabrosas vertientes de la Sierra Bermeja para salvarse de la inmediata persecucion de nuestros soldados.

Quedaba todavía una parte de la fuerza enemiga en la torre de Geleli y en las alturas inmediatas: al arrojarlo de sus posiciones lo encomendé al general O-Donnell con la segunda division del segundo cuerpo que manda, lo que efectuó con una decision y prontitud admirables, quedando terminada la batalla y nosotros campados en el mismo sitio y en las mismas tiendas que media hora antes ocupaban los hermanos del emperador de Marruecos con un ejército quizás de mas numeroso que jamás ha tenido reunido.

El cuerpo de reserva, con sus maniobras y actitud firme y dispuesta, contuvo una parte crecida de las fuerzas del campamento alto, inutilizandolo para el combate, entre la que se hallaba una que no bajaria de 3,000 á 4,000 caballos.

Los efectos tomados en el campo son dos banderas, ocho cañones montados y aun algunos cargados, muchas municiones de todas clases, sobre ochocientas tiendas de campaña, muchos camellos y cuantos efectos tenian, pues que nada les fue posible retirar.

Nuestra pérdida, tenida únicamente en la media hora que he mencionado, consiste en diez oficiales y cincuenta y siete individuos de tropa muertos; tres jefes, cincuenta y dos oficiales y setecientos siete individuos de tropa heridos, y siete jefes, trece oficiales y doscientos cincuenta y nueve individuos de tropa contusos, segun espresa el adjunto estado.

La del enemigo ha sido inmensa: el cam-

po estaba cubierto de cádaveres, habiendo retirado infinito número de heridos, tanto en la direccion de Tetuan, como en los montes vecinos.

Para la verdadera inteligencia de este memorable hecho de armas, destinado á tener una grande influencia en esta guerra, le remito á V. E. el plano del terreno con los accidentes de la batalla.

Difícil me seria citar los nombres de los que han combatido, haciéndose dignos de mencion especial, y por lo mismo me limito á manifestar á V. E., para que se sirva elevar á S. M . que los generales, jefes, oficiales y tropa, se han hecho dignos de su real consideracion; que los primeros han dirigido con inteligencia y decision sus fuerzas, y éstas han egecutado los operaciones con un valor que los hace acreedores á la admiracion de la patria.

Las lanchas cañoneras de nuestra armada, deseosas de tomar participacion en el combate, habian remontado hasta donde les fué posible el rio Martin, rompiendo el fuego sus piezas al mismo tiempo que el de la artilleria del ejército, y continuándolo hasta que la situacion avanzada de éste los forzó á suspenderlo; pero saltando entonces en tierra los oficiales vinieron á suplicarme les permitiera marchar con sus tripulaciones hácia el enemigo en union con nuestras guerrillas: no pude acceder á su honrosa demanda, y habiéndoles manifestado que sus servicios me podian ser todavia muy útiles, cubriendo en caso necesario con sus fuegos el flanco izquierdo y ambas orrillas del rio, regresaron á sus cañoneras.

Mi ayudante de campo y coronel graduado don Antonio Rizo entregará á V. E. este parte y al mismo tiempo las dos banderas, la tienda de Muley-Amed y los ocho cañones recogidos en la batalla que el ejército de Africa ofrece á los pies de su reina como un tributo de respeto y amor que profesa á sus reyes.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leopoldo O-Donnell.—Excmo. Sr. ministro interino de la guerra.

A continuacion del parte que precede, ha visto la luz en el periódico oficial una relacion de los muertos, heridos y contusos de dicho combate; como ya hemos dado la lista nominal de ellos, solo reproducimos el número total de bajas que pueden clasificarse del modo siguiente:

SEGUNDO CUERPO DE EJÉRCITO.

Regimiento infanteria de la Princesa: 4 muertos, 98 heridos, 36 contusos y 2 estraviados.

Idem idem de Toledo: 30 heridos y 30 contusos.

Idem idem de Castilla: un herido, un contuso y un estraviado.

Idem idem de Navarra: 6 heridos y 18 contusos.

Idem idem de Leon: 8 muertos, 116 heridos, 31 contusos y 2 estraviados.

Batallon cazadores de Chiclana: 9 muertos, 44 heridos y 8 contusos.

Idem idem de Alba de Tormes: 7 muertos, 117 heridos, 27 contusos y un estraviado.

Regimiento de Ingenieros: un muerto, un herido y 5 contusos.

Voluntarios de Cataluña: 16 muertos, 80 heridos y 4 contusos.

Regimiento infanteria de Saboya: 5 muertos, 77 heridos y 27 contusos.

Idem idem de Córdoba: 6 muertos, 100 heridos y 34 contusos.

TERCER CUERPO DE EJÉRCITO.

El brigadier Cervino.

Regimiento infanteria de Zamora: un muerto y un herido.

Idem de Astorias: un herido.

Idem de Albuera: 4 heridos.

Batallon cazadores de Barcelona: un herido.

Idem idem de Ciodad-Rodrigo: un herido y 2 contusos.

Idem idem de Baza: un muerto, 2 heridos y 2 contusos.

Primer regimiento de artillería de montaña: 10 muertos, 84 heridos, 49 contusos y un estraviado.

RESÚMEN.

Gefes: un muerto, 3 heridos y 7 contusos.

Oficiales: 9 muertos, 52 heridos y 13 contusos.

Tropa: 52 muertos, 707 heridos, 259 contusos y 7 estraviados.

Total general: 67 muertos, 762 heridos, 279 contusos y 7 estraviados.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Parte detallado de la ocupacion de la plaza de Tetuan.

Egército de Africa.—Estado mayor general.—Escmo. Sr.: En comunicacion del 5 manifesté á V. E. que antes de emprender las operaciones del sitio de Tetuan, guiado por un principio de humanidad, habia creido de mi deber intimar la rendicion á la plaza, remitiendo á V. E. copia de la comunicacion que dirigí á su gobernador. Poco despues de haber marchado el moro que la llevaba se presentó á nuestros puestos avanzados, precedida de una bandera blanca, una comision de los habitantes de la ciudad presidida por Jamet-el-Abehir, agente consular de Austria y Dinamarca, la que conducida à mi presencia, me manifestó el estado de anarquía que reinaba en la plaza, y que la generalidad de los habitantes deseaba entregarla, siempre que se respetasen sus porsenas, propiedades y costumbres; pero que habia otra parte que opinaba por la defensa y que ésta se hallaba protegida por un cuerpo marroquí, situado al opuesto lado de ella en su inmediacion.

A esta comision, que no pude comprender con qué carácter venia, repetí lo que habia dicho por escrito al gobernador, asegurándole que si bien cumpliria mis ofrecimientos si se sometian, pasadas las veinticuatro horas del plazo marcado no daria oido á ninguna proposicion, y tomaria la plaza á viva fuerza, en cuyo caso no respondia de lo que pudiese suceder.

La comision marchó, y yo esperé tranquilo que llegasen las diez de la mañana del 6, pero no sin activar el trasporte del tren de sitio al campamento, en el cual quedaron ya en la noche del cinco 14 morteros con su dotacion de municiones, que podian empezar á obrar antes de 24 horas.

Serian las ocho de la mañana del 6 cuando se presentó otra nueva comision que me hizo entrega de la comunicacion que remito á V. E. original, manifestándome el portador el estado lamentable en que se hallaba la poblacion, saqueada por las tribus y los moros de Rey, especialmente en el barrio de los judíos.

En el acto mandé poner sobre las armas el egército, y ordené al general Rios que con su division marchase á la plaza, acompañándole una comision de gefes de artillería é ingenieros y estado mayor, precedida por el general Mackenna, para que desde luego se formase inventario de los efectos de guerra; y al general conde de Reus, que acampaba en las alturas sobre mi derecha, que se dirigiese faldeándolas sobre la Alcazaba con la division O-Donnell, que era la mas avanzada, siguiendo yo con mi cuartel general, y detrás el tercer cuerpo con el general Ros de Olano.

A las diez de la mañana la division Rios entraba en la plaza, y el general conde de Reus ocupaba la Alcazaba, teniendo que escalarla, puesto que estaba completamente abandonada y sus puertas cerradas: en este momento las fuerzas enemigas que la habian evacuado trataron de volver hácia ella con ánimo de ocuparla, y llegaban á las puertas de la plaza al mismo tiempo que nuestros soldados se hacian dueños de la fortaleza; y volviendo sus mismos cañones sobre ellos, hicieron algunos disparos, ante los cuales se retiraron precipitadamente.

A las diez y media la bandera española tremolaba en la Alcazaba, saludada por algunos disparos de cañon hechos por nuestra infanteria, por no haber llegado aun la fuerza de artillería, y por los vivas á la reina de todo el ejército.

Triste era, Excmo. Sr., el aspecto que presentaba el interior de la ciudad: por todas partes puertas forzadas; tiendas destruidas; efectos destrozados cubriendo el piso de las calles, y algunos cadáveres de los asesinados por los bandidos que habian causado tanto desastre, ó de ellos mismos por los que procuraron defender sus vidas y fortunas.

Una parte de la poblacion, especialmente de la árabe, habia salido temiendo los últimos instantes de una dominacion y los principios de otra nueva; pero cuantos quedaban en la plaza salian à recibir á nuestros soldados, á quienes abrazaban como á sus libertadores, saludándoles en español con los gritos de *bien venidos*, *VIVA la reina de España*.

Ocupados los puntos principales del recinto y la plaza, se empezó á proveer á su órden interior y á formar los inventarios de la artilleria y pertrechos de guerra, que son los que espresa el adjunto estado, todo lo habian abandonado, sin que hubieran pensado en inutilizarlo.

La plaza de Tetuan, por su estado, por la numerosa artillería que contiene y por el terreno que la cerca es susceptible de una larga y buena defensa; pero el ejército marroquí, que de derrota en derrota habia venido á colocarse á su frente para cubrirla, batido tan completamente en la batálla del 4, no podia tener fuerza moral para ejecutarlo: la abandonó porque sus muros no le parecieron bastante resguardo para librarse de las bayonetas de nuestros soldados; de modo que la ocupacion de Tetuan el 6 no fue otra cosa que el último período de la victoria del 4.

Debo manifestar á V. E., y lo hago para la honra del soldado español, que sin embargo de que desde su desembarco en las costas de Africa no habia visto el ejército mas moros que los que combatia, los que quedaban en los campos de sus victorias y los que heridos recogian ellos; hoy que se ve en medio de una gran poblacion que era ayer su enemiga, no tan solo no ha cometido el menor desman, sino que al ver á este pueblo necesitado y hambriento sacaba de sos mochillas la galleta de su racion y la entregaba gozoso á hombres, mugeres y niños de los que salian á su encuentro, y hoy se le ve mezclado con moros y hebreos como si jamàs hubiesen estado divididos, y como si toda su vida la hubieran pasado juntos.

La consecuencia de esta conducta es el que hayan empezado á regresar á sus casas muchas familias que las habian abandonado; y proclamado tal proceder por los àrabes que salen en todas direcciones, confio con fundamento que muy pronto volverá á estar la ciudad como se hallaba antes de su abandono.

Dios guarde à V. E. muchos años.—Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leepoldo O-Donnell.—Excmo. señor ministro interino de la guerra.

Copia del inventario de las piezas tomadas en Tetuan.

Cañones	de á 36.	1
	de á 24.	15
	de á 16.	4
	de á 12.	10
	de á 8.	18
	de á 6.	1
	de á 4.	21
	de à 3.	1
	de á 2.	4
Morteros	de á 14.	4
	de á 12.	2
Total.		78

Se han encontrado hasta ahora 70 quintales de polvora y 2,000 proyectiles de los diferentes calibres.

Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1886.—El general gefe de estado mayor general, Luis Garcia.

Intimacion al gobernador de la plaza de Tetuan.

Habeis visto vuestro ejército, mandado por los hermanos del emperador, batido: su campamento con la artilleria, municiones, tiendas y cuanto contenia, ocupado por el ejército español, que está á vuestras puertas con todos los medios para destruir vuestra ciudad en cortas horas.

No obstante, un sentimiento de humanidad me hace dirigirme á vos.

Entregad la plaza, para la que obtendreis condiciones razonables, entre las que estarán el respeto de las personas, de vuestras mujeres, de las propiedades y de vuestras leyes y costumbres.

Debeis conocer los horrores de una plaza bombardeada y tomada por asalto: evitadlos á Tetuan, y de otro modo cargad con la responsabilidad de verla convertida en ruinas y desaparecer la poblacion rica y laboriosa que la ocupa.

Os doy veinticuatro horas para resolver: despues de ellas no espereis otras condiciones que las que impone la fuerza y la victoria.

El capitan general y en jefe del ejército español, Leopoldo O-Donnell.—Campamento junto á la plaza á 5 de febrero de 1860.

Alocucion dirigida ol ejército de Africa por su general en jefe, despues de la batalla ocurrida en los campos de Tetuan en 4 del actual.

Soldados: En el dia de ayer habeis conseguido una completa victoria, tomando al enemigo sus reductos y atrincheramientos con todas sus tiendas y bagages. Habeis correspondido dignamente á lo que la reina y la patria esperan de vosotros, y habeis elevado á una gran altura la gloria y el nombre del ejército español.

Soldados: Continuad con la misma constancia con que habeis luchado durante tres meses contra los elementos, en un clima duro y en un pais inhospitalario, hasta que obliguemos al enemigo á pedir gracia, dando á España satisfaccion cumplida de sus agravios, é indemnizacion de los sacrificios que ha hecho.

De *El Mercantil de Valencia:*

El emperador de Marruecos ha comprendido que la prolongacion de la guerra con España no seria mas que una sucesion de triunfos para nuestras armas, y entablaba ya negociaciones de paz. Esta es la noticia que nos comunica el despacho telegráfico que transcribimos mas abajo, noticia que ha producido en la corte dos cousejos de ministros. De allí han de salir las condiciones bajo las cuales haya de ajustarse la paz, y no podemos dudar un momento que éstas sean tan ventajosas para España, como tenemos derecho á exigir despues de los inmensos sacrificios que hemos hecho en esa guerra penosa donde ha corrido la sangre generosa de nuestros hermanos y en la que se ventilan tan caros intereses. Lo repetimos: solo con muy ventajosas condiciones, dejará el general O'Donnell de conducir otra vez sus tropas á la victoria.

Hé aqui el despacho que nos comunica tan importante noticia:

«Gobierno de la provincia de Valencia.—«El Escmo. señor ministro de la gobernacion, en despacho telegráfico espedido á las cuatro y cuarenta de la tarde y recibido á las doce y catorce de la madrugada, me dice lo siguiente:

«El general en jefe dice con fecha 11 de febrero, á las dos de la tarde, desde el campamento general de Tetuan, que se habia presentado una comision de parte de Muley-Abbas, preguntándole las condiciones con que queria estipular la paz, á lo que habia contestado que solo S. M. las podia fijar, y que el general Ustariz salia para esta corte con pliegos.

El mismo general en gefe participa el 12, á las diez de la mañana, que no ocurria novedad; que las tropas oian misa en sus respectivos campamentos, y que despues de ella se cantará un solemne *Te Deum* en la iglesia recientemente construida en Tetuan.»

Lo que he dispuesto se haga saber al público para su conocimiento.

Valencia 14 de febrero de 1860.—Cayetano Bonafós.»

El suceso es de tal magnitud que no podemos menos de trascribir aquí el efecto que ha hecho en la prensa el parte que acaban de ver nuestros lectores.

Ayer tarde, dice la *Epoca* del 13, se difundió en Madrid, con la celeridad del rayo, la noticia de que el emperador de Marruecos hacia proposiciones de paz. Cuando su supo despues que á las cinco de la tarde se habian reunido los ministros en consejo en la secretaría de estado, y que el señor presidente interino del coosejo habia celebrado una larga conferencia con S. M. la reina, los rumores adquirieron mayores proporciones. Ellos tenian por fundamento el

siguiente despacho telegráfico recibido ayer del cuartel general. (El que ya conocen nuestros lectores.)

Hasta la llegada del general Ustariz á esta corte que probablemente tendrá lugar mañana, no es verosímil que se adopte acuerdo alguno sobre esta gravisima cuestion, respecto de la cual creemos que no habrá mas que una opinion en el consejo y en el pais: ó la paz honrosísima y con condiciones tan ventajosas para el honor, los intereses y el porvenir de España, como nos dan derecho à imponerla nuestra posicion magnifica y victoriosa en Marruecos, ó la guerra sin tregua y con todas sus consecuencias.

Estamos perfectamente de acuerdo con estas patrióticas palabras de la *Epoca* y nos asociamos de todo corazon á los sentimientos que en las siguientes líneas espresa la *Correspondencia de España* al ocuparse del mismo asunto:

«Entre los hombres políticos ha sido ayer dia de grande animacion. Súpose por la mañana que el general en gefe habia dirigido al gobierno un despacho telegráfico participando que se le habia presentado una comision enviada por los hermanos del emperador de Marruecos á preguntar con qué condiciones se aceptarian las paces, proposicion que el general O-Donnell remitia á la reina y al gobierno con objeto de que se le comunicasen instrucciones. Esta noticia, que circuló inmediatamente causando sensacion profunda, y de que no tuvimos por conveniente hacernos cargo en nuestra edicion de la noche, por elevadas consideraciones fáciles de comprender, adquirió mayor grado de certidumbre cuando se supo que el consejo de ministros habia estado reunido tres horas, despues de una larga conferencia tenida con S. M. por el Sr. ministro de estado.

La cuestion de la paz ó de la guerra que en este consejo debia tratarse, preocupaba hondamente á los hombres políticos, entre los cuales asi como en el público, tan luego como se trascendió el suceso, no dejó de advertirse alguna ansiedad y deseo de saber cuál habia sido la resolucion del gobierno. Ignoramos todavia á la hora en que escribimos, cual haya sido ésta: solo sabemos que el gobierno, consecuente con sus hábitos de publicidad, dará hoy conocimiento por medio de la *Gaceta* del despacho dirigido por el general en gefe, y es de creer que se aguarde, para adoptar una resolucion definitiva, la llegada de un gefe de alta graduacion que trae pliegos del general en gefe.

Despues del rudo escarmiento sufrido por la morisma, que ni en un solo encuentro ha conseguido ventaja, despues del desbandamiento de su egército y del terror que nuestras armas deben inspirarles, no nos sorprende el propósito de demandar paces antes de que nuevas conquistas agraven la situacion del imperio de Marruecos.

Pero en estos momentos solemnes, el gobierno tiene sobre sí una inmensa responsabilidad. La paz que vuelve á sus hogares á tantos valientes, que termina las escenas de sangre y desolacion que han sumido en el luto á tantas familias, puede ser satisfactoria y bien recibida en el pais, si es notariamente ventajosa, si satisface amplia, amplísimamente el honor nacional, si recompensa la sangre derramada y los sacrificios consumados, si está en consonancia con la gloriosa campaña que ha colocado á tanta altura el renombre de las tropas españolas.

Tenemos confianza en el gobierno, y por eso esperamos que en esta grande y trascendental cuestion, y cuando el enemigo acude humildemente á brindar con la paz, sabrá hacerse intérprete del sentimiento púulico y armonizar la clemencia hácia el vencido con la dignidad del vencedor.»

El *Horizonte*, refiriendose al mismo asunto, discurre en estos términos.

«Podemos anticipar á nuestros lectores la fundadísima noticia de una paz, tal vez muy próxima, iniciada por los vencidos poco despues de la toma de Tetuan.

Muley-Abbas, hermano del emperador de Marruecos y general en gefe del ejército moro, ha enviado un emisario al cuartel general del conde de Lucena en Tetuan, diciédonle que si despues de la ocupacion de esta plaza estaba dispuesto á aceptar la paz, se sirviese esponerle las condiciones que para ello imponia.

El general O-Donnell ha consultado sobre esta al ministerio, el cual se reunió ayer en consejo presidido por S. M. la reina. Despues de hablar largamente sobre el asunto, S. M. se abstuvo de esponer su opinion, cumpliendo así hábil y prudentemente con el precepto constitucional, y reservándose su resolucion para despues de oir el dictámen de sus consejeros responsables.

Con este motivo anoche hubo otro consejo de ministros, sin que sepamos lo que se haya acordado, si bien suponemos que no habrá resolucion definitiva hasta que llegue, quizá hoy ó mañana, el general Ustariz, que viene del teatro de la guerra con instrucciones del duque de Tetuan para sus compañeros, y con pormenores que no habrá podido trasmitir el telégrafo.

Es propable que hoy mismo anuncie ya la *Gaceta* de una manera oficial este notable acontecimiento.»

Ocupandose el *Dia* de este importantísimo parte, se espresa así:

«Hay noticias en esta corte, de que se ha presentado el dia 10 al duque de Tetuan, una comision en nombre de Muley-Abbas, de la que formaba parte su segundo, preguntando las condiciones con las que se queria estipular la paz. Segun nuestros informes, el general en gefe ha contestado que solo podria fijarlas S. M. la reina, á la que se ha dado cuenta, despachándose además con pliegos para el gobierno, al general don Francisco Ustariz.

Esta actitud de los marroquíes demuestra bien á las claras la inmensa importancia de la victoria de las armas españolas en la batalla de Tetuan, asi como el último parte sobre la sumision de algunos pueblos próximos á la plaza conquistada, confirman el fundamento de las observaciones que sobre la acertada política de general O-Donnell en Marruecos espusimos en nuestro número de ayer.

Sin embargo de tales nuevas, las operaciones de la campaña continúan con actividad suma, y el territorio de los que en Africa se van sometiendo à la autoridad de Isabel II, se estiende todos los dias.

Fuera de esta importate noticia que absorbe el interés de nuestra crónica de hoy leemos en un periódico la de haber fondeado en Alicante el vapor Tharsis, vapor que ha traido de Tetuan al general Ustariz, que debió llegar á Madrid en la noche del 13 y entregar al gobierno de S. M. los importantes pliegos del general en jefe del ejército de Africa, de que es portador. Ha salido en un tren especial.

Continúa el desembarque de municiones, víveres y efectos del ferro-carril en la Aduana de Tetuan.

El general Bustillos habrá comunicado á estas horas con el general en jefe, con motivo de las operaciones de la campaña y no obstante las indicaciones pacíficas del moro.

De un momento á otro debe llegar á la corte el baron Clari, pariente del emperador de los franceses, que va á Marruecos para observar las operaciones de nuestro ejército en la guerra con el moro.

Dicho personage llegó hace algunos dias á Soria de paso para Madrid, acompañado del coronel graduado, don José Quiñones de Leon, agregado militar á la embajada de España en Rusia.

—El espada Cúchares y el Tato se embarcarán muy pronto para dar el 19 en Tetuan una corrida de toros á beneficio de los heridos en la campaña.

—En muchas casas de Tetuan donde no se encontraban ni dueños ni sirvientes, se han hallado varias espuertas de moneda moruna, que en grandes sumas se han puesto á disposicion del nuevo gobernador español de dicha ciudad. El brillante regimiento de Iberia ha presentado á dicho gobernador crecido número de ellas.

—Ha traido el coronel Rizo dos lindos pebeteros de cobre plateado, calados de un genero arabesco puro; dos cafateras inglesas de muy mala calidad y una taza de China tambien inglesa. Estos objetos fueron hallados en la tienda de Muley-Amed; los pebeteros con perfumes que aun ardian, y la taza llena de café.

—Los generales que mandaban las tropas marroquíes en la batalla del 4, eran ademas de Muley-Abbas y Muley-Amed, hermanos del emperador; Muley-Ibrahim, su primo; Caid Omar y Benhuda.

—Los hermanos del emperador marroquí, dice un corresponsal describiendo la gloriosa batalla del 4, se escaparon de su ejército en derrota para ocultar su vergüenza. Cubiertos de sangre y del cieno de estos pantanos, huyeron, el uno por la izquirrda, el otro por la derecha de Tetuan, sin entrar siquiera en el pueblo.

—Con los cañones cogidos á los marroquíes, vienen tambien mas de 10 arrobas de metralla.

—El barbaro Muley-Abbas, digno caudillo de marroquíes, dice un corresponsal, fue quien ordenó el saqueo, sin perdonar el palacio que su hermano el sultan poseia allí, diciendo, segun se asegura, «que pues que los mustimes *no volverán jamas á Tetuan*, convenia destruirle.

—Hoy habrá tenido lugar en Tetuan un baile, al que estaban convidadas todas las judías y las moras que quieran asistir. El baile es pensamiento, segun parece, del coronel Alaminos y otros gefes.

—El coronel García Rizo, enviado del duque de Tetuan, ha hecho el viage desde esta plaza morisca á Madrid en cuarenta y ocho horas, yendo hasta Alicanta en el vapor Tajo. Han acompañado el coronel Rizo en su viage, el general don Juan Van Halen, que ha permanecido breves horas en el campamento para felicitar al general en gefe, y los señores don Jorge Diaz y Martinez y don Juan Perez Calvo. Este último, segun nos dicen, trae las dos espingardas que llevaban los dos moros que mató el valiente general Prim al asaltar la trinchera, y que regala este á su amigo el señor Carriquiri.

El quitasol de Muley-Abbas quedó en poder de los españoles en la batalla de Tetuan, como el de su hermano Side-Mohamed en poder de los franceses en la batalla de Isly.

—El general en gefe ha regalado al general Rios la mejor silla de monter de Muley-Abbas, que está forrada de paño de grana y cubierta de otro carmesí, silla que vendrá á Càdiz dentro pocos dias, mas como objeto curioso, que por lo que sirva á los caballos españoles.

—Dice una carta, que en la terrible batalla del 4 el intrépido general Prim sacó en la esclavina del poncho hasta ocho balazos, sin que ninguno felizmente le tocara.

—La entrada de nuestras tropas en Tetuan fue verdaderamente triunfal. Casi todos los vecinos judíos salieron á recibir á sus libertadores á las puertas de la ciudad. Una comision presentó arrodillada las llaves de la plaza al general O-Donnell. La gran plaza de Tetuan estaba toda llena de pueblo, niños y mugeres y ancianos; todos al descubrir al ilustre caudillo español se hincaron de rodillas mirándolo como á su salvador.

—El ataque de las líneas enemigas en la jornada del 4 fue imponente. Prim habia arengado á sus tropas diciéndoles que era preciso que supiésemos como eran los cañones marroquíes, que envidiaria la gloria del soldado que dijera: «este cañon es mio.» Los moros dejaron á los nuestros hasta tenerlos á medio tiro. Rompieron el fuego, los nuestros, con pérdida bastante, no cejaron ¡Á ellos! decia Prim: no se diga que un moro hace huir á un español. Con vuestras alpargatas habeis de golpearlos en la cara. Los catalanes gritaban, «avant, avant.» Prim todo era decir: adelante y viva la reina. La primera línea fue tomada á la bayoneta, huyeron los moros que sobrevivieron á la segunda y pronto se les desalojó de ella. Los moros se dispersaron aterrorizados.

Gobierno de la provincia de Valencia.—El Escmo. Sr. ministro de la gobernacion, en despacho telegráfico espedido á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde y recibido á las seis y cincuenta minutos de la misma, me dice lo que sigue:

«Segun despacho del general en gefe, ayer 13, á las once de la mañana, no ocurria novedad en el campamento de Tetuan, y salia una brigada á recorrer el territorio de la derecha del rio Martin por las inmediaciones de la costa, hácia las montañas del Riff.»

Lo que he dispuesto se haga saber al público para su conocimiento.

Valencia 14 de febrero de 1860.—Cayetano Bonafós.

—Habiendo llegado ya á esta córte el general Uztariz con los pliegos del general en jefe, de que era portador, se ha celebrado, segun se nos asegura, un Consejo de ministros, en el cual se ha tratado ámpliamente del objeto á que se referian las precitadas comunicaciones. En este momento, ignoramos la solucion que se habrá dado á la grave é importante cuestion de la paz; pero confiamos en que no tardará en saberse, por exigirlo así la natural y justa impaciencia del público.

—A la hora en que escribimos, se está celebrando el acto de conducir á palacio, desde el ministerio de la Guerra, las banderas, cañones y trofeos cogidos á los marroquíes en la batalla del 4.

A pesar del frio horroroso que se deja sentir, la concurrencia ha sido sumamente numerosa, advirtiéndose en todos los semblantes la mas viva y entusiasta animacion.

Los estudiantes, orgullosos del puesto que ocupaban en esta solemnidad, marchaban delante, detrás y al rededor de los trofeos, victoreando à la patria y al ejército, siendo tan considerable el número de los que rodeaban la tienda de campaña de Muley-Abbas, que á pesar de haberse colocado sobre las ruedas de algunas cureñas para que pudiera verse mejor solo hemos podido distinguir la parte superior de ella.

No podemos dar mas detalles á la hora tan avanzada: lo haremos en el número de mañana.

—El general Rios, corregidor y jefe del ayuntamiento de Tetuan, despues de haber elejido los individuos que forman aquel, ha dispuesto restablecer las leyes convenientes, para que todos disfruten y usufructúen las respectivas propiedades muebles ó inmuebles, sin mas gravámenes que los mismos que en la Península sufren los propietarios, acomodàndolo todo à los usos establecidos por la legislacion y reales órdenes vigentes.

Por lo que va sin firma,
P. J. Gelabert y Pol.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN SIMEON, OBISPO Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 49 ms.
Pónese.... á las.. 5 » 40 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 14 ms. 20 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Asturias, don Genaro Torres y Genoves.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS
de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

MODERNA.

Lista de los números premiados en esta capital del sorteo que se ha celebrado en Madrid el dia 9 del actual.

Números.	Pesos fuertes.
4,268	100
13,916	100
13,918	100
19,282	100
20,192	100
20,193	100
20,310	100
22,065	400

Se espenden billetes á 120 rs. el entero y divididos en octavos á 15 rs. uno para el sorteo que se ha de celebrar el dia 25 del corriente.

Palma 17 de febrero de 1860.—El administrador general, Eleuterio Quijada.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN RIFA

ESTRAORDINARIA EN FAVOR DEL BIZARRO EJERCITO ESPEDICIONARIO

DE ÁFRICA.

La comision de señoras, creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real órden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha Rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrúpulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar á tan valerosos soldados, que esponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándola gustosos en aras de la patria, y que dejan tal vez á sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El máximum de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale *rs. 4 uno*.

Los premios ó suertes, si se expenden todos los 300,000 billetes, serán:

Primer premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

200 *premios* de una bala de cañon de plata, cada uno de valor rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan del primero.

100 *premios* de objetes varios de productos del pais de valor cada uno próximamente rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

Ultimo premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 20,000. Lo ganará el último número que salga.

Total 302 *suertes ó premios.*

Estos premios disminuirán en la proporcion ó valor correspondiente, si se vendieran menos billetes de los 300,000 que sirven de base á esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sroteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan vendido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará á puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y dias del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100, pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id., de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido á tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Higueras, Vilar y compañia, que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuesta nueva de Santo Domingo núm. 21 y plaza de las Copiñas núm. 80.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tuberia interior á los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 á 4	luces	tubos de	5	lineas	á	2	rs. vn.	53	centésimos	la vara.
5	id.	id.	6	id.	á	4		18	id.	id.
6	id.	id.	7	id.	á	5		68	id.	id.
7	id.	id.	8	id.	á	6		18	id.	id.
8	id.	id.	9	id.	á	7		—	id.	id.
9 á 12	id.	id.	12	id.	á	9		36	id.	id.
13 á 16	id.	id.	14	id.	á	12		—	id.	id.
17 á 20	id.	id.	15	id.	á	13		—	id.	id.
25 á 50	id.	id.	18	id.	á	14		—	id.	id.

Las personas que desean colocar cañerias en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

LA TIENDA DE VARIOS GÉNEROS
DE
JUAN VILLALONGA GOMEZ,

situada en la Plaza de Cort,

acaba de trasladarse á la de LAS COPIÑAS NUMERO 4.

En dicha tienda se hallarán algunas drogas y colores, objetos de perfumeria, y otros varios y diversos útiles indispensables á los artistas y artesanos.

Las muchas personas que hasta el dia han dispensado su confianza á este establecimiento encontrarán en adelante mayores ventajas en surtirse de los géneros que en el mismo se espenden, á precios equitativos. La capacidad del nuevo local ha permitido reformas importantes y aumento de objetos de utilidad y adorno, los cuales no se continúan á causa de su gran número y son de los que consumen los pintores, escultores, doradores, dibujantes, carpinteros, torneros, silleros, guarnicioneros, herreros, tintoreros, sombrereros, tejedores, zapateros, y otros muchos.

Dicha tienda está situada debajo el despacho de los vapores correos Jaime 1.º y 2.º

Mr. Marignac

avisa á sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de Paris, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisages, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimenea, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y vistas y grupos de estereóscopos, de 2 à 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invencion americanos. Todo á precios sumamente módicos.

Tambien acaba de recibir Mapas de Marruecos muy exactos y un nuevo surtido de estampas.

El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2.

METODO DEL DR. OLLENDORF,

Para aprender à leer, hablar y escribir el idioma frances, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada.—Véndese en esta imprenta.

DICCIONARIO GENERAL
DE LA
LENGUA CASTELLANA

el mas manejable y completo; el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, y el mas uniforme en ortografia (con arreglo á la de la academia de la lengua) contiene todas las frases y locuciones familiares, ciencias, artes y oficios, geografía y mitología, las principales americanas y el nombre de todas las ciudades, villas, aldeas y baños de España, con la distancia á que se encuentran de la capital de su provincia, y por suplemento las cabezas de partido, por una sociedad de literatos bajo la direccion de don José Caballero.—Un tomo encuadernado 70 rs.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, *número* 74.

HAY PARA VENDER UN CARRETON con todos sus arreos como igualmente los de su caballeria; unos estantes de una tienda y un mostrador en perfecto estado. Tambien hay de venta una porcion de broncinas finas de oro, plata y de colores. Darán razon calle de los Holmos, núm. 39.

SE NECESITAN CANTEROS PARA LAbrar caliza (viva) para el Faro de Capdepera; los que quieran pasar á dicho punto para trabajar, se les dará el jornal suficiente ó segun se ajusten despues de pagarles las dietas de ida y vuelta. Podrán avistarse con don Bernardo Sureda, que vive frente la Concepcion.

SE VENDE EN LA CALLE DE SAN MARtin, núm. 7, al lado de la fábrica de yeso en el patio á mano derecha, carbonisa de cáscara de almendra á 3 sueldos la barcilla y en la misma hay en venta cola por mayor al precio de catorce duros y medio el quintal.

ESTA PARA ALQUILAR EL ESTABLEcimiento público, situado en el molinar de Levante, en el predio *Son Onofre,* calle de San Juan, titulada *Casa de Recreo.*

Darán razon en el Café de Costa detrás de la Pescaderia.

AVISO. Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

HULES.

En la tienda La Balear, plaza de las copiñas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruages de dibujos escogidos y clase superior, á precios módicos.

EN EL PARAGE MAS CENTRICO Y EN el punto mas alegre de esta ciudad, hay un primer piso para alquilar. Darán razon en la libreria de Juan Colomar.

PLANTAS DE MORERA.

Se venden en el Peso de la Paja, núm. 62, manzana 17, y en Algaida en casa de don Guillermo Monar.

EL SABADO 18 DEL CORRIENTE Á LAS seis de la tarde en el lugar acostumbrado de este puerto, si la postura acomoda se rematará en pública subasta la polacra nombrada *Salvador,* de porte de 148 toneladas. El inventario obra en poder de don Andrés Serra.

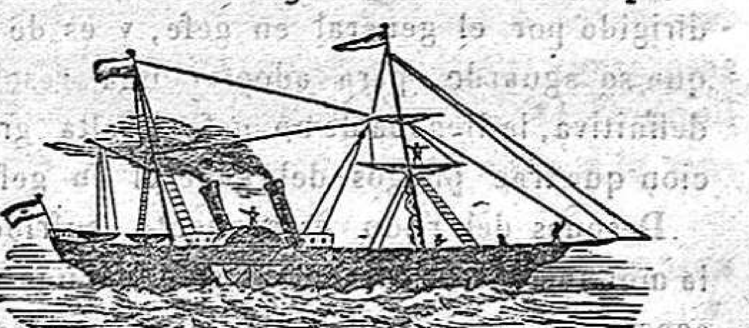
SE VENDEN ESCOPETAS VIZCAINAS DE las mejores fábricas, á precios económicos y por cuenta del fabricante. Calle de San Jaime, manzana 153, número 21.

ESPAÑA, NAPOLEON Y ROMA

folleto escrito por don Patricio de la Escosura.

Véndese en la imprenta de Gelabert, *Pas d'en Quint,* número 74, á 4 rs.

SE NECESITA UN MOZO PARA VILLAR. Dará razon el conserge del casino *El Amparo.*



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lúnes 20 del actual á las 8 de la mañana.

Admite cargo y pasageros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMIA PARA LAS

ISLAS BALEARES
MALLORCA, MENORCA E IBIZA

correspondiente al año bisiesto de

1860

dispuesto con arreglo al meridiano de Palma y á los datos publicados en la Gaceta de Madrid por el gobierno de S. M., aumentado considerablemente y adornado con

18 GRABADOS.

Este calendario ademas de todo cuanto contienen los de su clase, publica una relacion de las fiestas civiles y religiosas que se celebran en la provincia, una noticia histórica de Mallorca, Menorca é Ibiza, ilustrada con gradados que representan la vista de Palma, Mahon y ciudad de Ibiza, varias nociones y esplicaciones del sistema métrico decimal, el número de almas de los pueblos de la provincia, segun el último censo de poblacion, remedios para curar los sabañones, para tener los piés calientes cuando se viaja, remedio contra el mareo, contra las grietas de los pechos, contra la coqueluche, contra la disenteria, modo de conservar los huevos, polvos contra ratas y ratones, conservacion de las manzanas, aceite para el pelo, para que las gallinas pongan en invierno, contra el fuerte dolor de muelas, remedio contra las tercianas, tinta color de violeta, lacre rojo, nueva legía para hacer la colada, etc., etc. formando un cuaderno de 40 páginas.

Se vende en la imprenta de Gelabert, á un sueldo.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.